

**Resumen
Ejecutivo****INTRODUCCIÓN****RESUMEN EJECUTIVO**

América Latina ha diversificado sus relaciones y sus socios comerciales desde los años 90. De una sola relación, con EEUU, ha pasado a añadir los vínculos con la UE, sobre todo en los 90 y los 2000, y actualmente con China que ha pasado a ser el principal socio comercial para muchos países sudamericanos.

Ahora, ese panorama de diversificación de los socios puede aumentar. Todos los ojos y los focos están puestos en la potencia emergente que es China, pero hay otras y una en especial: la India. Los economistas de la agencia de rating S&P proyectan que el crecimiento del PIB real de la India alcance un promedio de 6,3% anual entre 2021-2030, lo que le permitirá superar a Japón y Alemania para convertirse en la tercera economía más grande del mundo.

Por el momento, América Latina tiene a la India en su periferia, muy lejos de la relación con China que es diez veces superior al indio. Sin embargo, todo indica que el vínculo está llamado a crecer, por interés de ambas partes. Para América Latina, para diversificar sus relaciones y eludir monodependencias, y para la India para proyectar su influencia y papel mundial. Además, pese al crecimiento hay mucho por recorrer: en 2021, LAC representó tan solo el 3,5% del comercio total de India, mientras que los países de la ASEAN, la UE y América del Norte representaron el 10%, el 11% y el 13% respectivamente.

Las ventanas de oportunidad para que la relación entre la India y América Latina dé un salto cuantitativo y cualitativo son:

👉 -. En primer lugar, está la seguridad alimentaria. India no solo tiene en América Latina un socio fiable para obtener suministros alimentarios, sino que puede aprender del agronegocio latinoamericano.

👉 -. En el caso de la transición energética y la agenda climática, hay grandes oportunidades para América Latina de agregar valor tecnológico que posee la India.

👉 -. Por otra parte, la salud como bien público global también encuentra enormes potencialidades en esta relación dado que en ese terreno la India es una gran potencia.

👉 -. Estos desarrollos tienen que ver con procesos de industrialización 4.0, la economía del conocimiento y las tecnologías de última generación que impactan en la relación.

DESARROLLO

América Latina ha diversificado sus relaciones y sus socios comerciales desde los años 90. De una sola relación, con EEUU, ha pasado a añadir los vínculos con la UE sobre todo en los 90 y los 2000, y actualmente con China que ha pasado a ser el principal socio comercial para muchos países sudamericanos.

Ahora, ese panorama de diversificación de los socios puede aumentar. Todos los ojos y los focos están puestos en la potencia emergente que es China, pero hay otras y una en especial: la India.

INDIA, LA NUEVA POTENCIA EMERGENTE

Dos noticias recientes muestran cómo están ascendiendo la India como potencia emergente con un proyecto mundial:

👉 -. Una que India se presentará como candidata a los Juegos Olímpicos de 2036.

👉 -. Dos: India ya ha demostrado que es capaz de alcanzar nuestro satélite y tiene planes para crear una estación espacial y poner un ciudadano indio en la Luna.

La India, que ya es el país más habitado en el mundo, se convirtió en la primera nación en aterrizar una sonda en el polo sur de la Luna, una región helada que podría proporcionar agua, oxígeno y combustible para futuras misiones.

Asimismo, **India ha aumentado más de un 50% su gasto de defensa** en tan solo una década (de 49.600 millones de dólares en 2011 a 76.600 millones de dólares el año pasado, según datos del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo), superando también a su proveedor de armas, Rusia, y a Reino Unido como tercer mayor gastador militar del mundo.

Hace unos diez años, el PIB indio era el undécimo más grande del mundo. Ahora, con un crecimiento superior al 7% para 2022, la economía de la India ha superado a la del Reino Unido en términos de tamaño agregado (sumando la producción total), lo que la ha convertido a esta economía en la quinta más grande del mundo. Eso es según las últimas cifras del Fondo Monetario Internacional.

Según los últimos datos publicados por el FMI, la primera economía mundial sigue siendo EEUU, con un PIB que supera los 26 billones de dólares, seguida cada vez más de cerca por China que produce cada año el equivalente a 19,24 billones de dólares en bienes y servicios (PIB). El tercer lugar es para Japón con 4,37 billones de dólares y el cuarto para Alemania con un PIB de 4,12 billones de dólares. En el quinto puesto aparece ya la India con un PIB que se aproxima poco a poco a la zona de los 4 billones de dólares.

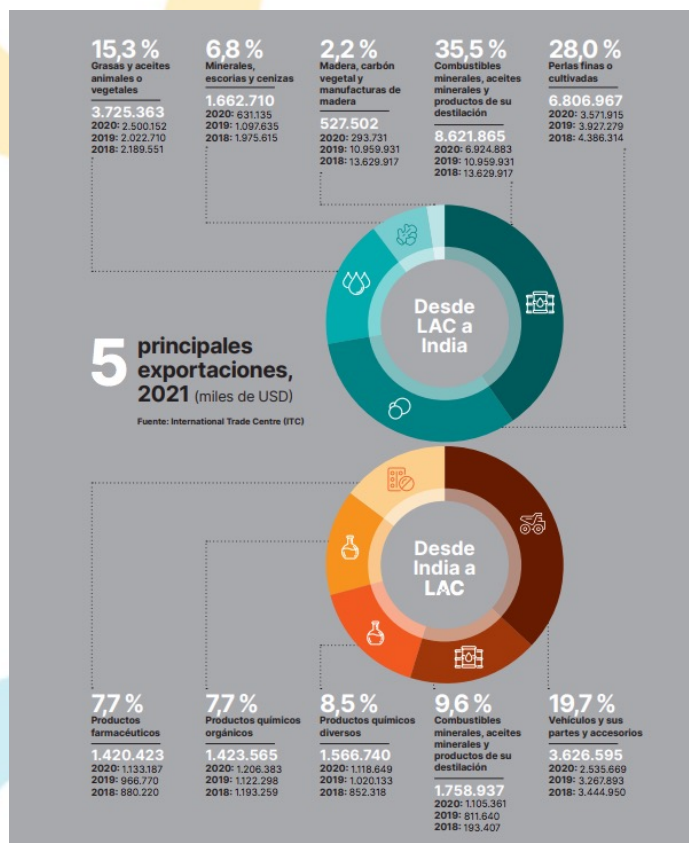
Este fuerte crecimiento de la población, que comienza a perder impulso, se está viendo compensado por un fuerte aumento del crecimiento del PIB per cápita, que a la postre es el que eleva los estándares de vida de la población en mucha mayor medida que el PIB agregado. Pese a todo, la India sigue a años luz de China con una renta per cápita de alrededor de 2.500 dólares (una renta similar a la de Kenia), frente a los 12.000 dólares de China o los 30.100 dólares de España.

No obstante, el crecimiento de la población y el amplio espacio para ir adoptando nuevas tecnologías y métodos de trabajo (la India está muy lejos todavía de la frontera tecnológica) dan un gran potencial de crecimiento a este país.

Los economistas de la agencia de rating S&P proyectan que el crecimiento del PIB real de la India alcance un promedio de 6,3% anual en el año fiscal 2021-2030, lo que le permitirá superar a Japón y Alemania para convertirse en la tercera economía más grande del mundo (en términos de dólares estadounidenses nominales).

INDIA Y AMÉRICA LATINA

Por el momento América Latina tiene a la India en su periferia muy lejos de la relación comercial con China que multiplica por diez al vínculo indio-latinoamericano: 435 millones frente a 40 mil.



Pekín se ha convertido en el segundo mayor socio comercial después de Estados Unidos. En países como Brasil, Chile y Perú incluso ya es líder en este ámbito.

El comercio entre América Latina y la India ha ido creciendo a un ritmo vertiginoso durante los últimos años, pero tiene potencial para expandirse mucho más aún. Durante la última década, el comercio bilateral se multiplicó por veinte hasta alcanzar los US\$40.000 millones.

Sin embargo, todo indica que el vínculo está llamado a crecer, por interés de ambas partes. Para América Latina para diversificar sus relaciones y eludir monodependencias, ahora con China. Y para la India para proyectar su influencia y papel mundial.

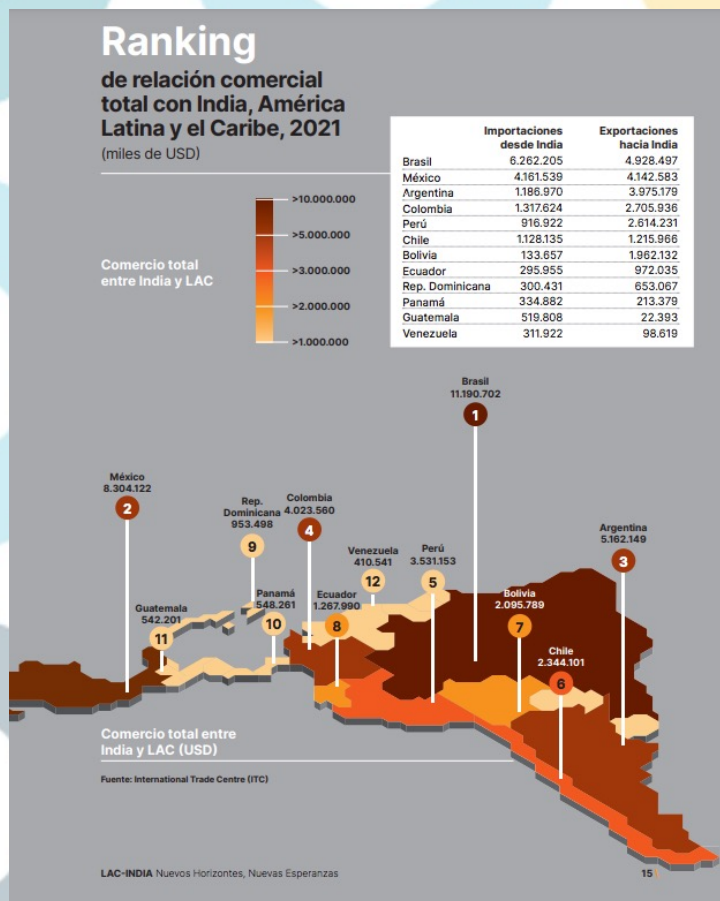
Según un estudio de CAF, el vínculo estratégico puede escalar en cantidad y calidad. De hecho, el comercio total entre ambas regiones creció un 145% en 10 años y un 2.000% en 20 años. India exporta más a Brasil y a Guatemala que a sus vecinos de Camboya, Japón o Tailandia. Por su parte, ALC exporta más a India que a socios tradicionales como España, Alemania, Francia o Italia.

Durante el IX Conclave India-América Latina organizado por la Confederación de Industrias de la India y el Ministerio de Relaciones Externas de dicho país y celebrado en Nueva Delhi, el ministro de Relaciones Exteriores, S. Jaishankar, estableció como objetivo que el comercio bilateral entre América Latina e India alcance los US\$100.000 millones para 2027. Además, subrayó que para que India sea un actor relevante en el contexto global, debe tener presencia en América Latina. Con esta declaración, el ministro Jaishankar no solo expresó el interés de India en América Latina, sino que enfatizó la concreción de acercamientos entre ambas regiones mediante objetivos específicos.

La relación entre India y América Latina y el Caribe ofrece una ventana de oportunidad en el mundo de postpandemia, nuevos conflictos bélicos y crisis climática. Los dos bloques tienen economías, complementarias y congregan una serie de recursos estratégicos que podrían apalancar el vínculo comercial y de inversiones para el beneficio mutuo.

Además, pese al crecimiento hay mucho por recorrer. En 2021, India fue el séptimo destino de exportaciones de la región; el cuarto de las exportaciones de Argentina; y el sexto de Colombia y de Perú. Asimismo, India fue el quinto país importador de Brasil, el séptimo en Colombia y el octavo de Argentina. En 2021, LAC representó tan solo el 3,5% del comercio total de India, mientras que los países de la ASEAN, la UE y América del Norte representaron el 10%, el 11% y el 13% respectivamente.

Asimismo, tanto en términos nominales como en comparación a otras grandes economías, las inversiones de India en la región son aún modestas. Desde el 2001 al 2022 la región de LAC ha recibido el 6,7% de las inversiones directas extranjeras totales de India (contabilizando capital, préstamos y garantías emitidas): USD 1.800 millones, sobre un total de USD 27.800 millones.



Y las inversiones por parte de empresas indias que han desembarcado en la región en los últimos 30 años a través de inversiones greenfield o brownfield se estimaron entre USD 12.000 y USD 16.000 millones en 20214. En el sentido inverso, las 50 empresas de LAC que invierten en India lo hacen por un valor de aproximadamente USD 1.500 millones. El 86% de las inversiones es realizada por 30 multilaterales: entre estas, se destacan las inversiones de compañías brasileñas (el 39%); mexicanas (25%); argentinas, chilenas y peruanas (11% cada una)-

Además de escalar el volumen del intercambio comercial, la relación presenta otro desafío: diversificar los socios comerciales de LAC. Los principales 4 socios de India en LAC durante 2021 representaron el 84% del comercio total bilateral: Brasil totalizó el 33% (USD 11.000 millones); México el 24% (8.300 millones), Argentina el 15% (5.162 millones) y Colombia el 12% (4.023 millones). Tres países explicaron el 58% de las salidas de IED de India hacia la región en los últimos 22 años: Brasil (el 32%); Colombia (14%) y México (11%). India invirtió en otros 19 países de la región, de los cuales Uruguay y Bahamas explicaron el 9% de las inversiones totales cada uno, Cuba y Chile el 8%, Bolivia el 3% y Perú, Puerto Rico, Venezuela y Guatemala el 1% cada uno6. México es el socio estratégico y comercial más importante de India.

Las ventanas de oportunidad para que la relación entre la India y América Latina dé un salto cuantitativo y cualitativo son:

I-. EN PRIMER LUGAR, LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La experiencia de América Latina y el Caribe y la India ofrece posibilidades muy relevantes en este tema. La productividad del sector alimenticio en muchos países de la región constituye una fuente de aprendizaje para la India que, como el país más poblado del planeta, enfrenta el desafío de ampliar fronteras de producción, asegurar prácticas amigables con el medio ambiente y

promover aprendizajes en su sector rural.

Además, América Latina y el Caribe son socios estratégicos en el panorama internacional.

Latam se alza como suministrador fiable

para la India: Las exportaciones de alimentos procesados y manufacturas basadas en el agro de LAC a India alcanzaron en 2022 la suma de USD 6.582 millones y se explicaron **mayoritariamente** por la exportación de aceite de soja, que llegó a representar un 85% del total con un valor de USD 5.603 millones. Los siguientes productos exportados fueron aceite de girasol (USD 631 millones); azúcar de caña (228 millones) y oilcake (74 millones).

Debido a la composición de esta canasta exportadora, Argentina y Brasil son los principales socios comerciales de India en el segmento agrícola y alimenticio. Argentina fue el tercer país que más exportó alimentos procesados y manufacturas basadas en el agro a India en el mundo (USD 3.796 millones en 2022) y Brasil el sexto (USD 2.632 millones).

Y la India se alza como aliado a la hora de impulsar la incorporación de tecnologías digitales que pueden permitir un salto de productividad indispensable de cara al futuro.

II-. EN EL CASO DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y LA AGENDA CLIMÁTICA, HAY GRANDES OPORTUNIDADES DE AGREGAR VALOR TECNOLÓGICO

Esta apuesta da desde la perspectiva de la producción de materiales estratégicos de América Latina y el Caribe, como el litio. Además, se puede dar en el impulso común que en materia de energías renovables que tanto la India como la región vienen adelantando en el marco de una discusión global de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

III-. POR OTRA PARTE, LA SALUD COMO BIEN PÚBLICO GLOBAL TAMBIÉN ENCUENTRA ENORMES POTENCIALIDADES EN ESTA RELACIÓN

Esto se vio durante la pandemia con la provisión de vacunas y como se despliega en la nueva frontera tecnológica de los bio-similares. La India “explora” crear un “hub” (centro) de logística en Panamá, enfocado principalmente en producción y distribución de medicamentos.

IV-. ESTOS DESARROLLOS TIENEN QUE VER CON PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN 4.0, LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO Y LAS TECNOLOGÍAS DE ÚLTIMA GENERACIÓN QUE IMPACTAN EN LA RELACIÓN.

Las inversiones indias en la región promueven la industrialización con empleo registrado y alto valor agregado. Aproximadamente 70.000 personas en LAC son empleadas por un total de 134 empresas indias. Los sectores de mayor inversión son el farmacéutico (55 empresas); energético (16 empresas); el automotriz (17 empresas); y el de tecnologías de la información (57 empresas); en estos dos últimos casos empleando a 30.000 y 38.000 personas, respectivamente.

Los obstáculos operativos identificados por los capitales indios para invertir en LAC son: marcos regulatorios y procedimientos administrativos complejos que incrementan los costos de inversión y limitan el comercio; restricciones a la movilidad de talento, poca flexibilidad en los visados y permisos de trabajo; falta de claridad en las normas que regulan el otorgamiento de créditos por parte de la banca nacional de desarrollo de LAC a empresas de capital extranjero; complejas normativas administrativas para aprobar la certificación nacional en la maquinaria provista por empresas extranjeras en áreas como la automotriz, la petroquímica y la electrónica.

CONCLUSIONES

India y los países latinoamericanos están abocados a intensificar su relación.

América Latina contribuye a la seguridad energética y alimentaria de India, así como al suministro de los minerales necesarios para el “Make in India”. El Triángulo del Litio de Sudamérica puede suministrar litio y otros minerales como cobalto y níquel para el ambicioso Plan de Electrificación de Vehículos de la India.

Los latinoamericanos buscan reducir su excesiva dependencia de China, con la que existe un enorme déficit comercial y de confianza. Como parte de su estrategia de diversificación, el mercado de India es clave.

Pese a estas ventanas de oportunidad hay mucho camino aún que recorrer.

India debería abrir embajadas en Ecuador, Bolivia, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Uruguay, que representan 1.330 millones de dólares de exportaciones. La apertura de embajadas en estos siete países se puede hacer con un mero uno por ciento de los ingresos totales de exportación de estos países.

India debería unirse como miembro al BID para permitir a las empresas indias participar en los proyectos del Banco. En los últimos años, las empresas indias han empezado a entrar en proyectos en la región en sectores como la transmisión de energía y las energías renovables.

Además, Nueva Delhi debe apostar por apoyar a la región en su industrialización y tecnificación para que se diferencie de la de China y sea mucho menos monodependiente de los commodities.



La complementariedad en la relación comercial se basa, a grandes rasgos, en las bondades de LAC en materia de seguridad alimentaria y energética, que resultan proporcionales a las de la India en materia de tecnologías de información y comunicación, automotriz y farmacéutica.

Las cinco primeras exportaciones de LAC hacia la India en 2021, 88% del total, fueron productos primarios o manufactura basadas en recursos naturales: 1) combustibles y aceites minerales y productos de su destilación; 2) perlas finas y metales preciosos; 3) grasas y aceites animales o vegetales; 4) minerales y cenizas; 5) madera, carbón vegetal y manufacturas de madera.

La primarización de las exportaciones de LAC hacia la India presenta, entonces, una brecha con el nivel de complejidad de las exportaciones de la región, que en 2020 se explicaron en un 50% por productos manufacturados.

Por el contrario, la canasta exportadora de la India hacia la región fueron productos con valor agregado y de tecnología media - alta. Las principales cinco exportaciones en 2021 fueron: 1) vehículos automóviles; 2) combustibles minerales, aceites minerales; 3) productos químicos diversos; 4) productos farmacéuticos; 5) máquinas, aparatos mecánicos y reactores nucleares.

